

entrevista

“Es fundamental que la gente conozca las causas, las consecuencias y las posibles soluciones de la lateralidad”

Joëlle Guitart, Fundadora y directora del Centro de Terapia Psicomotriz y Lateralidad

En 1970, Joëlle Guitart, titulada en psicomotricidad y lateralidad por la Facultad de Medicina de la Universidad de París, ponía en marcha en Barcelona un centro dedicado a resolver una patología hasta entonces desconocida en España: la lateralidad. Charlamos con ella para que nos explicara en qué consiste esa enfermedad y cuál es la terapia que lleva a cabo desde hace ya treinta y cinco años en el único centro del país dirigido por un profesional titulado oficialmente.

¿Qué es exactamente la lateralidad?

La patología de lateralidad no tiene nada que ver con un trastorno psicológico, de personalidad o psiquiátrico, sino que se trata de un trastorno neurofisiológico y hereditario cuyas repercusiones abarcan el campo psicomotor del individuo. Es una carrera joven, descubierta hace unos cuarenta años y, por ello, tan desconocida.

Un claro ejemplo, fácilmente detectable, es el de aquella persona que es zurda de brazo y mano pero diestra de ojo, pierna u otros campos neuromusculares. Para obtener un buen rendimiento emocional y mental es necesario que no tengamos una lateralidad cruzada. Una lateralización homolateral, homogénea, diestra o zurda, equivale a que el paciente (niño, adolescente, adulto o de la tercera edad) tenga un rendimiento neurofisiológico, mental y emocional correspondiente al 100% de su real coeficiente intelectual. Una lateralización cruzada o heterogénea frena y bloquea al 20 o 30% los flujos nerviosos en ciertas áreas cerebrales. Por ejemplo, si es la zona del lenguaje la que se ve afectada, habrá una ralentización que dejará su rendimiento aproximadamente en un 70 u 80%.

¿Qué es lo primero que observa cuando una familia acude a su consulta?

En la mayoría de los casos, observo que la familia ha realizado todo un recorrido anterior (psicoterapia, logopeda, dislexia, consultas psiquiátricas y sobredosis de clases de refuerzo)



que resulta muy alarmante por el tiempo utilizado, el sufrimiento acusado y los pocos resultados obtenidos. En resumen, la familia se siente quemada.

¿Qué se puede hacer en esos casos?

La familia viene desorientada por la falta de conocimiento o por un mal conocimiento de la terapia de la lateralidad. Los hijos que vienen con anteriores terapias fracasadas cambian de colegio por no poder seguir el nivel, para irse a colegios con un nivel pedagógico inferior. Son los “holgazanes”, los “tontos” de la clase. En el caso de los adultos, éstos presentan una depresión debida a un problema de lateralidad que les hacen decir frases como “me falta un tornillo” o “pensaba que estaba loco”, según me comentan. La terapia permite aliviar el sufrimiento de estos niños, universitarios y adultos tanto a nivel emocional como familiar.

¿Es importante hacer un test completo de lateralidad?

Sí. Desde mi experiencia, nunca he visto que se empleen en España test de lateralidad completos: mano, ojo, pierna, oído... Realizar un test completo y hacer un diagnóstico completo equivale “a media terapia”.

¿En qué consiste la terapia de la lateralidad?

Se trata de una estimulación sináptica de flujos nerviosos en unas determinadas áreas cerebrales. Por ejemplo, después de la primera sesión, Pedro sale de la sala y dice a su mamá que ha jugado a la pelota. La madre, sorprendida, piensa que yo no he entendido el motivo de la consulta, a pesar de que el niño diga la verdad. Si lo quiero lateralizar diestro, la posición de los brazos está en una orientación específica y no casual: el brazo derecho está separado del omoplato derecho en un cierto porcentaje, el paciente está situado respecto al terapeuta y a los demás pacientes en una posición determinada y lanza la pelota sólo con la mano derecha. En este ejercicio de estimulación nerviosa, se trata el área que corresponde a la concentración. Y la siguiente vez, el mismo Pedro vuelve a decir que jugó a la pelota, pero esta vez los dos omoplatos están en plena simetría respecto a la columna vertebral y lanza la pelota con las dos manos. En este caso, se está estimulando la ansiedad y el nerviosismo.

En la terapia de lateralidad es muy importante el tiempo que se utiliza a nivel teórico. Si no se estimula de una forma exacta y precisa lo que el paciente necesite, se pueden producir dificultades como la tartamudez. Por eso es muy importante hacer un buen estudio y, posteriormente, una buena terapia.

¿Qué opina sobre aquellos terapeutas que hacen terapia de lateralidad sin haber estudiado psicomotricidad-lateralidad en las facultades de Francia o Alemania? ¿Es eso correcto?

No. Hay una falta de ética, una falta de deontología de cara a los padres. Los padres sufren porque su hijo tiene esta enfermedad, no saben qué hacer para curarlo y ven que han realizado una terapia errónea, y eso es injusto. Cada especialista tiene que ejercer de lo que sabe y no todos lo saben todo. Yo, cuantos más pacientes trato más tengo que aprender. Como explico en el libro que estoy escribiendo y que dedico a mis hijos (Alexander y Ganaëlle), el maestro debe dar clases de repaso, el logopeda debe dedicarse a la reeducación del habla y no a dar clases de lectura y escritura, el psicólogo debe hacer psicología y el neurólogo, neurología. Cada uno de estos profesionales debe ceñirse exclusivamente a su especialidad. Aunque por desgracia hay algunos centros que se dedican a terapia de lateralidad sin titulación oficial. La titulación que tienen es psicología, pedagogía, logopedia, etc., pero no la especialidad de lateralidad.

¿Qué tipo de pacientes admite usted en su centro?

Déjeme decir que yo empiezo una terapia cuando estoy segura de que habrá resultados favorables, aceptando solamente a pacientes con un coeficiente intelectual normal o superdotado. En el centro se tratan problemas escolares, laborales y emocionales que se pueden presentar en forma de distintos síntomas de lateralidad. Algunos de ellos son relativos a la concentración y comprensión, ansiedad y angustia, inestabilidad, agresividad, lenguaje escrito (disgrafía, disortografía, sintaxis), lenguaje oral (fluidez, mecánica lectora, retención y comprensión lectora), hipotonía, apatía, lentitud, hipertonia, hiperkinesia, matemáticas (aprendizaje mecánico y razonamiento), inseguridad, problemas de comunicación y relación, desmotivación, pre-depresión y depresión o problemas motores y funcionales.

En el caso de los adultos, adquieren singular relevancia los tratamientos por ansiedad, inseguridad, concentración, depresión, estrés, agotamiento físico y psíquico, orientación tempo-especial, bloqueo mental y emocional. En la tercera edad, la terapia consiste en curar los problemas de memoria, orientación espacial, nociones de temporalidad,



equilibrio estático, equilibrio dinámico, precisión digital y depresión.

¿El tratamiento puede curar estos problemas?

Sí. Se puede curar entre el 80 y el 100% y nunca hay recaídas al terminar la terapia, ya que se trata de un tratamiento neurofisiológico. Además, si el paciente tiene un hijo el día de mañana, no podrá transmitirle su problema de lateralidad. En este sentido, cuántos padres me comunican al finalizar la terapia, el sentimiento de haber podido ofrecer a su hijo/a, el mejor regalo para su futuro: “ha sido la mejor inversión”, “ahora es autónomo”, “es feliz”, “tengo la sensación de haber renacido, ahora sé que no soy tonto”.

¿Estamos, según su opinión, ante una patología desconocida por el gran público?

Sí, así es. Es fundamental realizar un proceso de divulgación para que la gente sea consciente del problema y no achaque sus síntomas a otras enfermedades, ya que podría causar fuertes trastornos para paliarla. Se estima que alrededor del 25% de la población tiene problemas de lateralidad y la mayor parte de esa gente lo desconoce.

¿Cuál es la solución para que la lateralidad se conozca?

Es básico divulgar cuáles son sus causas, sus consecuencias y sus soluciones. Pero, más allá de eso, es preciso que se instauren en España los estudios de psicomotricidad y lateralidad en las facultades de medicina, ya que es el único país de nuestro entorno en el que no existe esa carrera, lo que obliga a los profesionales a formarse en universidades de Francia, Alemania, Italia u otros países. Conseguir que se imparta esa titulación sería fundamental para que se sienten las bases para solventar los problemas de una gran parte de la población española.

¿Qué planes de futuro se ha marcado el Centro de Terapia Psicomotriz y Lateralidad que usted dirige?

Somos un centro pionero en España y la idea no es otra que seguir realizando nuestra labor con profesionalidad, seriedad y rigor. En este sentido, mis dos hijos están siguiendo el camino iniciado por mí para continuar mi labor con el objetivo de mejorar la calidad de vida de niños, adolescentes, adultos y ancianos.

CENTRO DE TERAPIA PSICOMOTRIZ DE LATERALIDAD Y DE RELAJACIÓN DE JOËLLE GUITART BAUDOT

Muntaner, 246 Principal 2ª - 08021 BARCELONA
Tel. 93 200 75 86 - Fax 93 200 76 11
www.lateralidad.com